

Un acercamiento a la evolución de los niveles de explotación y el estado de la lucha de clases en Europa Occidental (1973-2012).

Angel Gabriel Crespo.

Cita:

Angel Gabriel Crespo (2017). *Un acercamiento a la evolución de los niveles de explotación y el estado de la lucha de clases en Europa Occidental (1973- 2012)*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/621>

Título de la ponencia: **Un acercamiento a la evolución de los niveles de explotación y el estado de la lucha de clases en Europa Occidental (1973-2012)**

Autor: Crespo, Ángel Gabriel (UBA)

Eje temático: Sociología Económica

Nombre de la mesa: Eje 11 / Mesa 101 / Debates del Marxismo contemporáneo en torno al “Marxismo Cuantitativo” y al “Problema de la transformación de valores a precios

Institución de Pertenencia: Universidad de Buenos Aires

Email: acrespo@bue.edu.ar

Introducción

El presente artículo analiza los niveles en la tasa de explotación del trabajo en Europa Occidental entre 1973-2012 y su relación con el estado de la lucha de clases. Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación mayor donde se da a conocer la evolución de los niveles de explotación en la economía-mundo capitalista partiendo de la estimación de las tasas de explotación tomando como referencia datos de 60 países que concentran el 90% del PBI mundial.

En este caso, abordaremos los países de Europa Occidental conformados por Alemania, Reino Unido, Italia, Francia, España, Suiza, Austria, Portugal y Irlanda.

Para realizar el cálculo en cuestión, tuvimos en cuenta las variables: ingreso de los asalariados, rentas mixtas, depreciaciones y salarios en la administración pública, para determinar la relación entre trabajo no retribuido y retribuido. Todos son elementos centrales para determinar las magnitudes de la tasa de explotación desde la teoría laboral del valor.

El objetivo principal consiste en interpretar las tasas de explotación y relacionar su evolución con la dinámica de las relaciones políticas y las luchas de clases en los países seleccionados.

El marco conceptual está elaborado teniendo en cuenta los antecedentes de la teoría marxista y los aportes en la temática del economista Diego Guerrero.

Por último, este artículo de carácter exploratorio se realizó utilizando un enfoque cuantitativo y sosteniéndose en artículos que elaboraron previamente ejercicios de cálculos que permitieron el desarrollo de este proyecto.

Desarrollo

A partir de 1970, con el sistema capitalista en crisis a nivel mundial, se instaura un modelo de acumulación y regulación – denominado por diversos autores como “post fordismo”. En Europa Occidental comienza un proceso de “desindustrialización” junto al surgimiento de nuevas formas organizativas para el proceso productivo, la incorporación de las nuevas tecnologías en la información y comunicación (TICs) y los cambios operados en la relación salarial dominante durante la etapa fordista.

Desde el ámbito de las Ciencias Sociales, en Europa, se perfilan una serie de debates en torno al “fin del trabajo”, encontrando su epicentro de discusión en Francia y luego, extendiendo el debate a nivel mundial.

Paulatinamente, las crisis económicas de principios de 1980 desencadenaron paros masivos y la consecuente movilización de los trabajadores en diversos sectores, principalmente, en la industria. Para dar cuenta de las dificultades que género en dicho sector, según Eric Hobsbawm *“entre 1973 y finales de los años ochenta, la cifra total de empleados en la industria de los seis países industrializados veteranos de Europa cayo en siete millones, aproximadamente la cuarta parte, cerca de la mitad de la cual se perdió entre 1979 y 1983”*. (Hobsbawm, p. 307)

Otro aspecto fundamental que marca una ruptura con respecto a años anteriores, es el abandono progresivo del modelo fordista, dando lugar a nuevas formas de

producción como el toyotismo en Japón ligadas a generar una mayor flexibilización laboral.

En los años 1980, el retorno de las ideas conservadoras con un marcado perfil de liberalismo económico ingresaron a los países industrializados de Europa.

Por ejemplo, en Reino Unido, desde 1979, *“el thatcherismo emprendió un programa amplio de privatizaciones, desregulación financiera, reforma de los sindicatos y recortes de impuestos, e introdujo mecanismos de mercado en la salud y la educación”*. (Rappoport, pág. 262). A estas medidas, hay que adisionar el denominado “Shock petrolero” que sufre principalmente Reino Unido y EEUU, que profundizan la crisis del sistema económico en ambos países en 1979.

Contexto de Europa Occidental y lucha de clases

Los debates en torno a la lucha de clases van tomando diversos virajes. Desde la mirada de Lenin en torno al fenómeno estudiado hasta la óptica de Lewis Coser, se pueden diferenciar cuestiones conceptuales fundamentales que tuvimos en cuenta a la hora de desarrollar el trabajo. Pero nuestro foco estará centrado en los aportes teóricos de Marx, utilizando como aporte complementario a los teóricos marxistas contemporáneos.

España

En 1975, la muerte de Franco (autoproclamado regente en 1947) colocó el poder en manos de su sucesor, el heredero de la corona española Juan Carlos I de Borbón, quien rápidamente inició negociaciones con la oposición para restablecer el sistema democrático quebrado en 1939.

Entre 1976 y 1981 Adolfo Suárez, líder de la Unión de Centro Democrático (UCD), ocupó el cargo de primer ministro. En diciembre de 1978 se realizó la consulta popular que convirtió a España en una monarquía parlamentaria, restableció el libre accionar de los partidos políticos y garantizó el derecho de las distintas nacionalidades españolas a la autonomía

En 1975, la muerte de Franco (autoproclamado regente en 1947) colocó el poder en manos de su sucesor, el heredero de la corona española Juan Carlos I de Borbón, quien rápidamente inició negociaciones con la oposición para restablecer el sistema democrático quebrado en 1939.

Entre 1976 y 1981 Adolfo Suárez, líder de la Unión de Centro Democrático (UCD), ocupó el cargo de primer ministro. En diciembre de 1978 se realizó la consulta popular que convirtió a España en una monarquía parlamentaria, restableció el libre accionar de los partidos políticos y garantizó el derecho de las distintas nacionalidades españolas a la autonomía.

Desde las elecciones de octubre de 1982 en que triunfó el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), con sólida mayoría en las Cortes, Felipe González ocupó el cargo de presidente del gobierno, equivalente a primer ministro, revalidado en las posteriores elecciones de 1988 y 1993.

La mayoría parlamentaria que, pese al desgaste, mantuvo desde entonces el PSOE, le permitió realizar un plan de ajuste y crecimiento. Los niveles de consumo mejoraron, pero se mantuvieron índices muy altos de desocupación y tensiones entre el gobierno y la UGT, sindicato que respondía a las orientaciones del PSOE.

España gastó 10 mil millones de dólares en 1992 para celebrar los 500 años de la conquista de América, al mismo tiempo que intensificaba el giro político hacia Europa, a cuya Unión había ingresado en enero de 1986.

Tras un período de intensa acción, ETA, organización separatista del País Vasco que propone la vía armada para alcanzar sus objetivos políticos, sufrió duros reveses en 1993. El trabajo conjunto de las fuerzas de seguridad francesa y española condujo al arresto de algunos de sus líderes y al descubrimiento en Bayona, Francia, del arsenal principal de la organización.

Tras numerosos escándalos de corrupción, el gobierno socialista perdió en 1995 una parte clave de su respaldo parlamentario. Aunque defendió su actuación personal y la de su gobierno, González adelantó las elecciones un año respecto a lo previsto.

El conservador Partido Popular (PP), con 38,9% de los votos, ganó las elecciones parlamentarias en marzo de 1996. El 5 de abril, el líder del PP, José María Aznar, ocupó el cargo de primer ministro.

En agosto de 1997, un comando de ETA secuestró a Miguel Ángel Blanco, militante del PP y concejal de un pequeño pueblo en el País Vasco. La organización anunció que iba a ejecutarlo en 48 horas si el gobierno español no ordenaba el reagrupamiento de sus presos en cárceles vascas. Cumplido el plazo, Blanco fue asesinado, lo cual desató una reacción de protesta inmediata en todo el país.

ETA declaró un cese el fuego en setiembre de 1998. Todos los sectores nacionalistas vascos, incluyendo al Partido Nacionalista Vasco y ex integrantes de Herri Batasuna, firmaron el Pacto de Estella, una alianza de partidos nacionalistas vascos que, con el lema «los vascos se gobiernan a sí mismos», ganaron, en conjunto, las elecciones locales en 1999. ETA reanudó las acciones armadas en setiembre: hizo detonar varias bombas, mató a tres personas y rompió el pacto.

La reducción del desempleo producida por las medidas económicas del gobierno de Aznar y la calificación de España para adoptar la moneda única europea ayudaron al PP a conquistar la mayoría absoluta en el Parlamento en las elecciones de marzo de 2000.

La Ley de Extranjería, aprobada en agosto de ese año, recibió fuertes críticas desde los partidos políticos y las ONGs, así como manifestaciones populares de rechazo. Si bien la ley buscó regular los derechos y obligaciones de los extranjeros, como el derecho a la libertad de circulación, a la participación pública, de reunión y manifestación, a la educación, al trabajo y a la seguridad social, la

libertad de sindicación y huelga, entre otros, sus críticos señalan que limita los derechos de los inmigrantes. Para enero de 2001, entre 30 mil y 100 mil inmigrantes quedaron prácticamente sin protección legal y laboral.

En enero de 2002 España asumió la presidencia rotativa de la UE. Aznar hizo del combate al terrorismo la prioridad en su agenda europea.

El 16 de marzo de 2003, en el marco de una política de alineamiento creciente con Washington, Aznar asistió a una cumbre con el presidente estadounidense George W. Bush y el primer ministro británico Tony Blair en el archipiélago portugués de las Azores. Allí, los tres mandatarios dieron al Consejo de Seguridad de la ONU 24 horas de plazo para aprobar una resolución que exigiese el desarme inmediato de Irak –país al que acusaban de poseer armas de destrucción masiva– como alternativa a una invasión encabezada por Estados Unidos. El Consejo de Seguridad rechazó el ultimátum, y la invasión subsiguiente fue respaldada por el gobierno de Aznar, que primero brindó apoyo logístico y luego aportó 1.300 soldados a las fuerzas de ocupación, pese a que las encuestas mostraban que el 90% de los españoles se oponía a la guerra.

Las principales organizaciones sociales son desde la época franquista, el movimiento sindical se organiza en varias centrales. Las dos principales son la Unión General de Trabajadores (UGT) y Comisiones Obreras (CCOO), coexistiendo con las organizaciones anarquistas, Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y la Confederación General del Trabajo (CGT).

Francia

En 1973, Francia realizó sus elecciones legislativas donde el obtuvo el primer lugar, el candidato Pierre Mesner de la Unión de Demócratas por la República (Union des démocrates pour la République).

En 1981, el socialista Francois Mitterrand fue elegido presidente de Francia y gobernó desde 1981 hasta 1995.

En las elecciones legislativas que se realizaron en marzo de 1986, las primeras en las que se utiliza el sistema proporcional, triunfó claramente la coalición de las fuerzas conservadoras (RPR-UDF en marzo de 1986. El ultraderechista Frente Nacional obtuvo, gracias al sistema proporcional, 35 diputados. El gobierno pasó a estar presidido por Jacques Chirac. Por primera vez, un presidente de la República de izquierdas debía convivir con un gobierno de derechas. Algunas de las empresas estatizadas se reprivatizaron y otras, como la cadena de televisión TF1, pasaron al sector privado por primera vez.

El gobierno de Chirac debió afrontar graves problemas. A finales de 1986 los estudiantes franceses se manifestaron contra la “ley Devaquet” que pretendía reformar la Universidad. Francia rompió momentáneamente relaciones diplomáticas con Irán tras las sospechas de que ese gobierno pudiera estar implicado en los atentados terroristas que se llevaron a cabo en París. En Nueva Caledonia, el referéndum boicoteado por los independentistas del FLNKS (40 % de abstención) dejó un 98,3 % de votos favorables a seguir permaneciendo en Francia.

A fin del gobierno de Mitterrand, durante la Guerra del Golfo en 1990, Francia sumaría su apoyo a EEUU en post del derrocamiento del régimen talibán.

Luego, el conservador Jacques Chirac sería elegido presidente de Francia, gobernando entre 1995 y 2007, año en que su ministro de Interior Nicolás Sarkozy, fue elegido presidente.

Desde el año 1986 al 2000, el crecimiento en la tasa de explotación francesa ha sido sostenido, oscilando entre un 66, 22% y 72%, alcanzando sus niveles más altos en el 2000 con un 75,94%. Estos números son significativos, si tomamos en cuenta que entre los años de 1975 y 1983, la tasa no superaba el 55%.

Coincidiendo analíticamente con Pablo Rieznik, *“las tensiones en los países desarrollados son más grandes de lo que parecen. Por ejemplo, a partir del 1995 hay una revisión en el desarrollo político y social en las manifestaciones de lo que*

podemos llamar la lucha de clases incluso en los países centrales. Esto se verifica con una gran huelga general en Francia. El régimen político italiano desapareció y fue reconstituido a los ponchazos en el último periodo.” (pág. 125)

Alemania

El SPD gobernó alrededor de 13 años, culminando su gobierno en 1982, siendo su sucesor, el gobierno de coalición liberal-conservador (CDU/CSU, FDP), encabezado por el canciller Helmut Kohl (CDU).

A mediados de 1989, las manifestaciones en las calles reclamando cambios políticos y sociales, desencadenaron la crisis en la RDA. En agosto, Honecker renunció y fue sustituido por Egon Krenz. El 9 de noviembre la RDA abrió la frontera y cayó el Muro de Berlín. De inmediato, Kohl propuso crear una confederación.

En febrero de 1990, el gobierno de la RDA aprobó la unión alemana y el retiro de las tropas extranjeras de su territorio. La fusión se consagró en agosto de 1990, con el nombre de República Federal Alemana. La unión política fue posible cuando la ex URSS aceptó el ingreso de la ex RDA en la OTAN. La única disposición de importancia mantenida en el Este, sólo por dos años, fue la ley del aborto, más liberal que en el resto del país.

En las primeras elecciones parlamentarias de la nueva RFA, en diciembre de 1990, la coalición gobernante de demócrata-cristianos alcanzó 54% de los votos y se mantuvo en el poder. A partir de 1991, la extrema derecha obtuvo avances importantes en lugares como Brema (Bremen), donde superó el 7% de los votos.

A lo largo del año siguiente, el cierre de gran parte de la industria en el este del país y la recesión económica –la más fuerte desde 1945– causaron un aumento constante del desempleo. En mayo de 1994, el conservador Roman Herzog, apoyado por Kohl, fue designado presidente de Alemania por una asamblea electoral especial, tras derrotar al socialdemócrata Johannes Rau.

En 1995, el constante debilitamiento del FDP en diversas elecciones locales provocó la renuncia del ministro de Relaciones Exteriores, Klaus Kinkel. El descontento de muchos extranjeros residentes en Alemania llevó a la formación del Partido Democrático de Alemania, que defiende un mayor acceso de los descendientes de inmigrantes a los padrones electorales y a la ciudadanía alemana, en muchos casos limitada a las personas de origen germano.

En 1996, cinco años después de la unificación y tres años después de que cayeran las fronteras para los trabajadores de la Unión Europea, el desempleo se situaba en 10,6% a nivel nacional y hasta 16% para los estados de la ex Alemania comunista. Cinco millones de personas estaban desocupadas.

Los socialdemócratas ganaron las elecciones de 1998 y Gerhard Schröder asumió como canciller federal. El líder del PSD, Oskar Lafontaine, quedó encargado del ministerio de Finanzas. Los ex comunistas de la antigua Alemania Oriental obtuvieron una bancada de 36 legisladores en el parlamento.

En 1999, una serie de derrotas en las elecciones locales de 1999 y la renuncia de Lafontaine a sus cargos pusieron al PSD en aprietos y pareció que los demócrata cristianos ganarían nuevamente.

En 2003, Alemania mantuvo su postura opositora a la guerra. Pese a esto, existió apoyo a Estados Unidos, cuando se permitió la navegación de naves estadounidenses en mares alemanes para abastecer a los aviones que bombardeaban Irak.

El gobierno recortó el gasto público en seguridad social y salud pública en 2003; entre los cambios más notorios se destacó la reducción de beneficios a los desempleados y a la asistencia social. Los trabajadores de la industria deberían, de acuerdo a esta política, aumentar su semana laboral de 35 a 40 horas y retrasar las jubilaciones un lustro (hasta los 65 años).

En mayo de 2004, Horst Koehler –ex gerente del FMI y representante de la oposición conservadora liberal– fue electo presidente alemán con 604 de los 1.204 votos de la asamblea.

Decenas de miles de manifestantes salieron a las calles en agosto para protestar contra las reformas de las políticas laborales que recortaban muchos beneficios sociales.

Las elecciones de setiembre culminaron con el triunfo muy ajustado de la CDU. En noviembre asumió Ángela Merkel como canciller. En mayo de 2006, la canciller - que había criticado duramente la política exterior estadounidense de los últimos años- visitó Washington buscando mejorar las tensas relaciones entre Alemania y Estados Unidos.

Reino Unido

En la década de 1970, se agudizaron los conflictos sociales y el gobierno conservador de Edward Heath (1970-74) enfrentó huelgas en empresas estatales clave (puertos, minas de carbón y el sistema ferroviario), que desembocaron en la victoria del Partido Laborista en dos elecciones en 1974.

En mayo de 1979, después del llamado “invierno del descontento”, las huelgas fueron numerosas. En ese año, gana las elecciones el Partido Conservador, encabezando la lista: Margaret Thatcher. La gobernante aplicó duras medidas para bajar la inflación, planes para reducir el papel del Estado en la economía y una política de corte monetarista.

En abril de 1982, Thatcher envió una fuerza de la Marina Real, con un portaaviones y submarinos nucleares, al archipiélago de las Islas Malvinas – nombre oficial en Gran Bretaña: islas Falkland–, para combatir contra las tropas de la Junta Militar de Argentina, que ocuparon Puerto Stanley invocando sus derechos de soberanía. Tras 45 días de guerra, la armada británica vencieron a las tropas de la Junta Militar Argentina.

Durante el gobierno de Thatcher el sindicalismo sufrió un fuerte desgaste, bloqueado por leyes cada vez más restrictivas y la pérdida de afiliados en las industrias tradicionales, en decadencia. En este contexto fue importante la huelga minera de 1984/85 que culminó, después de un año de duros enfrentamientos internos y con la policía, con una derrota del sindicato.

En 1987, Thatcher fue elegida primera ministra por tercera vez consecutiva. Los lineamientos de su política no variaron: en lo económico y social, liberalización radical de la economía, privatización de las empresas estatales, reforma fiscal e intransigencia ante los sindicatos. En materia de política exterior, actitud «dura» ante la Comunidad Europea y alineamiento con Washington.

En febrero de 1990 el Reino Unido y Argentina reanudaron relaciones diplomáticas y sus representantes se reunieron en Madrid para negociar sobre el futuro de las Malvinas.

En noviembre de ese año Thatcher renunció a la jefatura del Partido Conservador y fue reemplazada por su ex ministro John Major. En su política europea, el primer ministro tomó distancia de su predecesora y Londres adhirió, en 1991, a los acuerdos europeos sobre unión monetaria. Sin embargo, la fidelidad de la diplomacia británica a Estados Unidos permaneció inalterable, como quedó en evidencia con la participación del Reino Unido junto a EE.UU. en la Guerra del Golfo contra Irak.

A partir de 1993 los conservadores empezaron a sufrir una serie de reveses electorales en comicios parciales o locales, en un contexto de recesión económica y alto desempleo que afectaba a unos tres millones de personas.

Sucesivas victorias parciales de los laboristas en 1996 anunciaron la victoria nacional en los comicios de mayo de 1997, que vieron a Tony Blair asumir como primer ministro. La impactante derrota de los tories, que sólo obtuvieron 30% de los votos frente a 43,1% de los laboristas, forzó cambios en la jefatura del partido. Durante 1999 los partidos unionistas y nacionalistas norirlandeses fueron

comprometiéndose en tareas de gobierno conjuntas, que culminaron con la instalación del ejecutivo en diciembre de ese año. La soberanía volvió a manos de Londres.

En junio de 2001 el partido de Blair obtuvo una masiva victoria en las elecciones generales, llevando al recambio de líderes en el Partido Conservador. Tras los ataques sobre Washington y Nueva York en setiembre de 2001, Gran Bretaña apoyó decididamente la «guerra contra el terror» lanzada por Estados Unidos. Blair decidió secundar a Bush en la idea de llevar a cabo una “guerra contra el terrorismo”, provocando severas críticas incluso dentro de su partido. Las demostraciones anti-bélicas, realizadas el 16 de febrero de 2003 en Londres fueron las más importantes en la historia británica: por lo menos un millón de personas participaron de ellas.

Estados Unidos, el Reino Unido y las fuerzas de la coalición invadieron Irak en marzo de 2003, a pesar de la tenaz oposición internacional a la guerra. Ambas naciones fueron los únicos miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU en favor de la invasión..

En julio de 2004, Lord Butler de Brockwell afirmó, en lo que se conoció como «informe Butler», que Londres basó su participación en la guerra de Irak en una inteligencia «limitada» y que adolecía de «problemas reales» de calidad. Tras la publicación del informe, Blair compareció ante la Cámara de los Comunes, donde aceptó «la responsabilidad» por los errores, y consideró que el informe de Butler dejó claro que «nadie mintió» en su Gobierno acerca de la información de los servicios de inteligencia. No obstante, Michael Howard (líder de la oposición conservadora) emplazó a Blair a cuestionarse si creía que le quedaba alguna credibilidad como responsable del gobierno británico.

Los laboristas accedieron a un tercer período de gobierno en las elecciones de mayo de 2005 pese a que recibieron apenas el 36% del voto popular, la votación más baja de la historia para un gobierno británico. Según analistas, el mal resultado se debió a la pérdida de popularidad de Blair y la impopularidad de la

guerra en Irak. Blair sufrió en noviembre la primera derrota parlamentaria desde su llegada al poder en 1997, al ser rechazada una nueva propuesta sobre seguridad y el primer ministro anunció que no se postularía en las siguientes elecciones, previstas para 2010.

Conclusión

Cabe mencionar que el trabajo se encuentra en proceso de elaboración debido, sobre todo en los análisis de Austria, Italia y Suiza. Además, esperamos profundizar en los debates en torno a la lucha de clases y así, realizar un cruce de datos entre las manifestaciones de lucha y los datos cuantitativos. De esta manera, realizando un cruce de herramientas cualitativas y cuantitativas, nos permitirá obtener mayor precisión analítica, sin el sesgo metodológico que puede ocasionar una sola perspectiva metodológica.

Por lo tanto, el trabajo que desarrollamos busca dar cuenta de que los niveles de tasa de explotación aumentan cuando las políticas de Estado tienden a una mayor flexibilidad laboral, precarización, aumentos de desocupación reflejados en el crecimiento de las manifestaciones de los trabajadores.

En otras palabras, como diría Rieznik: “la tasa de explotación es directamente proporcional a la tasa de ganancia” pero “la tendencia decreciente de la tasa de ganancia no ilustra solamente sobre la tendencia hacia el colapso del modo de producción capitalista, el límite del propio capital”. (pag.105) Hay un componente fundamental que se expresa en el cuerpo mismo del sistema capitalista y son los periodos de crecimiento y producción por un lado y por otro lado, las crisis que siempre emergen como fenómenos propios del sistema.

El capitalismo no representa la imagen de la cinta de Moebius, nada tiende a repetirse al infinito. Los trabajadores, mediante protestas buscan mejorar su situación laboral, siempre y cuando la maquinaria capitalista no los haya expulsado y el reclamo sea por la obtención de una fuente de trabajo.

Actualmente, el diagnóstico de Marx no es anacrónico cuando el 6 de diciembre de 1856 expresaba sobre la crisis: “*Cuanto más dure la crisis peores serán sus consecuencias. Europa es ahora como un hombre al borde de la quiebra, obligado*

		1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
EOcc	Alemania*	45,17	41,08	32,94	32,80	36,36	38,74	39,16	41,83	43,45	43,71	41,70
EOcc	Reino Unido	58,59	57,50	59,37	64,97	70,29	73,65	77,16	78,18	71,79	68,42	64,35
EOcc	Francia	70,44	68,69	70,20	69,94	74,05	74,77	75,31	77,96	79,66	76,34	75,94
EOcc	Italia	72,28	71,50	72,22	74,26	81,70	91,19	91,51	91,09	103,29	102,21	105,61
EOcc	España	64,76	60,52	60,19	56,71	63,25	69,47	69,41	68,58	69,76	68,63	66,13
EOcc	Suiza	12,36	9,03	8,44	10,59	13,68	16,44	17,18	19,73	20,70	19,35	21,53
EOcc	Austria	43,37	46,92	48,32	49,29	53,20	55,34	59,52	57,99	58,17	58,55	60,36
EOcc	Portugal	45,77	51,67	56,60	59,26	57,65	49,70	47,32	50,91	54,04	54,86	53,49
EOcc	Irlanda	199,83	200,24	200,22	193,73	183,76	179,48	175,28	192,11	176,14	165,55	155,60
	promedio ponderado de la región	59,0104741	56,7900026	55,0195471	55,1175684	59,520231	62,3669359	64,304507	67,0142626	68,7917501	67,3697892	66,4934508
	*hasta 1991 Alemania Federal											

Cuadros realizados por el economista Joaquín Fariña.

Bibliografía:

Farina, Joaquín y Lascano, Marcela (2007a). Aproximación cuantitativa sobre la evolución de la explotación en la Argentina (1973-2004) en IX Reunión Economía Mundial. Sociedad de Economía Mundial. Madrid (España).

Farina, Joaquín, Lascano, Marcela y Ralón, Gonzalo (2011). Evolución de la tasa de explotación en la Argentina: el efecto de los flujos y reflujos en la lucha de clases y su reflejo en la extracción del excedente (1973-2004) en Rosselló, A. C (ed) y Farina, J (comp). Memoria del UBACyT E407: Economía Política y Tributación: El análisis del trabajo, del nivel de explotación y de la equidad fiscal en la Argentina. Ediciones Cooperativas, Buenos Aires (Argentina).

Marx, Karl. El capital. Tomo I, II y III. Editorial Siglo XXI.

Marx, Karl. Artículos periodísticos. Editorial Alba Clásica

Hobsbawm, Eric. Historia del siglo XX (1914 – 1991). Editorial Crítica. Barcelona.

Rapoport, Mario. Las grandes crisis del capitalismo contemporáneo. Editorial “Le Monde diplomatique”.

Rieznik, Pablo (2010). Las formas del trabajo y la historia. Una introducción al estudio de la economía política. Editorial Biblos.